guión

El presente número de Proyección está dedicado en su parte monográfica a un tema que preocupa grandemente al pensamiento eclesial de hoy: la liberación. Pretende llevar a sus lectores las líneas generales de un curso dado el primer semestre del año académico 1971-1972, en la Facultad teológica de Cartuja por el Profesor de Sagrada Escritura, Domingo Muñoz, con el título Liberación y Alianza.

El objeto inicial era el estudio del libro del Exodo. Tratando de buscar una línea clave que resumiera todo el libro, se presentaba la fecunda intuición de G. Auzou, De la servidumbre al servicio, (Madrid, FAX, 1969. 2. F sición). Auzou destaca maravillosamente el punto de partida (servidumbre) y la meta (servicio) de la intervención divina en el Exodo. El mismo juego de palabras sugiere una dinámica interna y expresa la unidad del plan salvador. No obstante, el libro bíblico, con sus dos partes bien diferenciadas: salida de Egipto (caps. 1-15) y acontecimiento del Sinaí (caps. 19-40), dentro de su profunda unidad, podía ser determinado también con otro título que indicara el acento preferente 📦 cada una de las partes. Así surgió el lema del curso: Liberación y Alianza. Casi sin darnos cuenta habíamos encontrado el enunciado de dos temas básicos de todo el A. v N. Testamento. El libro del Exodo se mostraba así como una primera síntesis de toda la Palabra de Dios. El desarrollo del curso nos llevaría a la convicción de que la riqueza del tema desbordaba las primeras previsiones.

Bajo este impulso inicial el comentario a todo el libro fue el objeto de las clases llamadas magistrales. Junto a ellas, desde el primer momento se constituyeron varios grupos de trabajo con el objeto de relacionar el mensaje del libro del Exodo con el resto de la Palabra de Dios y con la vida de la Iglesia. Es una forma de aprendizaje personalizado, individual y comunitario, que aplica al estudio de la Biblia las nuevas orientaciones y avances de las ciencias pedagógicas. Como era imposible profundizar a la vez en ambos temas, la elección recayó sobre el primero: la liberación.

Dentro del A. T. dos libros merecían una atención especial: el Deuteroisaías, el profeta del Exodo de Babilonia, y los Salmos, testimonio

perenne de la acción liberadora de Dios en forma de lamentación-súplica, oráculo de salvación y acción de gracias.

En el N. T. no podían faltar y de hecho en casi todos los grupos fueron estudiados, los temas de la liberación de Cristo, v. gr. en Lucas (Evangelio y Hechos), la liberación por la verdad y el amor (Evangelio de Juan), la liberación por Espíritu en Pablo (especialmente Gálatas y Romanos); finalmente la liberación definitiva tal y como la presenta el Apocalipsis.

Para el aspecto de la liberación en la vida actual de la Iglesia —reflexión necesaria sobre la presencia del mensaje bíblico hoy— nos sirvieron dos documentos conciliares (Dei Verbum y Gaudium et Spes), las Encíclicas Mater el Magistra, Pacem in terris y Populorum Progressio y también en casi todos los grupos, especialmente con la participación de alumnos latinoamericanos, los Documentos de Medellín.

Imposible recoger en este número todo el material. Algunos trabajos, v. gr. el de los Salmos, podría llenar todo un número monográfico.
Por otra parte tampoco es necesario. Nuestro propósito es indicar solamente el método de trabajo que puede tener aplicación, con las debidas
adaptaciones, a muchos grupos cristianos que buscan hoy profundizar de
una manera activa en los grandes temas de la revelación y del compromiso
cristiano. Como el tema de la liberación debe completarse siempre con
el de la Alianza - Comunión, ofrecemos una perspectiva sobre el tema
de la Comunión que alcanzó en la primera carta de Juan su expresión
consumada dentro de la Biblia.

Nos daríamos por contentos si estas páginas sugirieran a algunos cristianos, sobre todo en grupo, la forma de ponerse en contacto con Jesucristo, la Palabra encarnada que nos libra y nos llama, en la fraternidad de la Iglesia y servicio del mundo, a la comunión con el Padre en el Espíritu del amor.